



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 5,33-39

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



33 Los fariseos y los maestros de la Ley le respondieron a Jesús: «Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen muchas oraciones. Lo mismo hacen los discípulos de los fariseos, en cambio, tus discípulos comen y beben». 34 Jesús les dijo: «¿Acaso ustedes pretenden que los amigos del novio ayunen mientras él está con ellos? 35 Llegará el día en que les quiten al novio. Ese día ayunarán».

36 También les propuso esta parábola: «Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar

uno viejo. Si hace así, romperá el vestido nuevo, y el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. 37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos. Si hace así, el vino nuevo reventará los odres viejos, el vino se derramará y los odres se echarán a perder. 38 ¡El vino nuevo se echa en odres nuevos! 39 Nadie que bebe vino viejo quiere después tomar vino nuevo, porque dice: “El vino viejo es mejor”».

Palabra del Señor





Lc 5,33-39. El Antiguo Testamento establece un solo día de ayuno en el año (Lv 16,29; 23,26-32). Pero los judíos piadosos, por motivos personales o sociales, acostumbraban además a observar otros días de ayuno (Lc 2,37; 18,12).

Los discípulos de Juan Bautista y los fariseos se distinguían por sus rigurosos ayunos y sus largas oraciones, mientras que los discípulos de Jesús vivían en un clima festivo, propio de una celebración de bodas.

La pregunta, en el fondo, es por qué los cristianos no se adhieren a los ayunos de los judíos. El ayuno supone una situación de tristeza y humillación, la que no corresponde cuando se comienza a festejar la venida del Mesías, el «Novio» de Israel (Lc 5,34), acontecimiento que se asemeja a un banquete de bodas (Ap 19,9).

La diferencia no es accidental, pues si la enseñanza de Jesús se entremezcla con tradiciones religiosas, afirmando que proceden de Dios, pero no son más que disposiciones humanas (Mc 7,1-13), todo termina perdiéndose (Lc 5,36-38).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Cuál es la diferencia entre los discípulos de Juan y los discípulos de Jesús? ¿Por qué los discípulos de Jesús no ayunan? ¿Quién es el novio? ¿Qué representa la imagen del novio y sus amigos? ¿A qué se refiere Jesús con el paralelo que hace en las parábolas entre lo viejo y lo nuevo?*

3. *¿Qué significado tiene para nosotros el hecho de estar con Jesús, el "novio", Jesús? ¿En qué momentos o situaciones nos hemos alejado de Él?, ¿por qué?, ¿cómo hemos experimentado su ausencia?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

